

culturales y sociales concretos en que el cristiano vive y anuncia esa fe.

Hablamos de «inspiración temática» del A. en esos documentos pontificios, porque no se trata en este libro de realizar un comentario de textos; antes bien, es una obra sistemática voluminosa sobre el ministerio sacerdotal, indagando en las fuentes bíblicas (Primera parte), patrísticas (Segunda parte) y la tradición teológica de los últimos siglos (Tercera parte) con una referencia atenta al Concilio Vaticano II. Se trata de un libro cuyo valor es más informativo que especulativo, y cubre esas zonas siempre áridas en la investigación que son las documentales y bibliográficas. Por ello, es de agradecer el libro que el A. pone a disposición del lector.

Entre las líneas de fondo que conducen los diversos capítulos del libro podrían destacarse las siguientes: un deseo de mostrar la identidad propia del ministerio ordenado en la Iglesia; la mutua relación del ministerio sacerdotal y el sacerdocio bautismal, en el interior del cuerpo sacerdotal que es la Iglesia y del único sacerdocio de Cristo; el carácter ontológico de servicio del sacerdocio jerárquico; el ministerio sacerdotal como «sostentativo e non suppletivo» del sacerdocio común; etc. El A. señala que el subrayado de estos aspectos, entre otros, deriva de las actuales preocupaciones sobre el ministerio sacerdotal, patentes en los textos antes mencionados.

El A. se muestra buen conocedor de la bibliografía especializada, así como también se nota su experiencia durante años de enseñanza. El libro tiene así una finalidad formativa bien lograda. Se nos permita simplemente una pequeña sugerencia. Quizá no sea del todo clara la expresión «sacerdocio laical» para designar lo que el Concilio Vaticano II denomina sacerdocio «común», tal y como aparece en algunas páginas del

libro. Sin duda, también los religiosos han recibido y ejercen según su vocación propia el sacerdocio común. Naturalmente, no se trata de una mera cuestión de redacción, sino que podría contener un contexto de ideas dignas de ser profundizadas.

J. R. Villar

Enrico DAL CAVOLO-Achille M. TRIACCA (a cura di), *Sacerdoti per la nuova evangelizzazione. Studi sull'Esortazione apostolica «Pastores dabo vobis» di Giovanni Paolo II*, ed. LAS, «Biblioteca di Scienze Religiose» n. 109, Roma 1993, 362 pp., 17, 5 x 24

Este libro recoge diecinueve contribuciones de profesores de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma, atraídos por los desafíos que plantea la Exh. apost. «Pastores dabo vobis» a su condición de educadores y formadores.

Las diversas colaboraciones se dividen en tres partes. En la *primera* reflexionan los autores sobre la juventud actual y los retos que plantea la cultura euro-occidental. La *segunda* parte se dedica a la doctrina sobre el sacerdocio ministerial. Quizá la zona más original —y más extensa— del volumen sea la *tercera* parte, en la que se reflexiona sobre los diferentes aspectos de la formación para el sacerdocio ministerial, subrayando la pedagogía para la maduración y crecimiento del candidato al sacerdocio en dichos aspectos. La Conclusión del volumen pone de relieve en dos contribuciones que el presbítero de la nueva evangelización, como el presbítero de los orígenes cristianos, está llamado a ser imagen viva y transparente de Cristo, Sacerdote y Buen Pastor.

A lo largo de las páginas desfilan temas como el discernimiento vocacional,

la naturaleza y misión del sacerdote en una Iglesia que es misterio-comunión-misión; el sacerdote y su relación con el Espíritu Santo; la formación humana y cultural del futuro pastor; su formación espiritual, teológica, pastoral y catequética; la pastoral social y la doctrina social de la Iglesia en el ministerio presbiteral; el ambiente formativo del Seminario; los protagonistas de la formación sacerdotal; etc. Todos los autores se inspiran abundantemente en las páginas de la Exh. apost. «Pastores dabo vobis», viendo su conexión con las raíces del ministerio sacerdotal, y la potencialidad evangelizadora del documento papal de cara a la Iglesia del tercer milenio.

Quizá podría haberse enriquecido el texto con alguna aportación relativa a la relación entre ministerio sacerdotal y los demás fieles en la Iglesia, especialmente en relación con la actividad evangelizadora de los laicos. No está ausente el tema en algunas páginas, ciertamente; pero hubiera sido interesante su tratamiento expreso. En todo caso, el volumen es lo bastante amplio para que cualquier lector interesado encuentre referencias suficientes para muchos temas importantes de la formación de los candidatos al sacerdocio.

J. R. Villar

**Amadeo CENCINI-Carlo MOLARI-Agostino FAVALE-Severino DIANICH**, *El presbítero en la Iglesia hoy*, col. Edelweiss n. 28, ed. Atenas, Madrid 1994, 198 pp., 13 x 21

El libro es la traducción del original italiano *Il prete nella chiesa oggi*, de las ed. Dehoniane de Bolonia. Es la recopilación de cuatro conferencias sobre el ministerio presbiteral a cargo de conocidos expertos italianos.

La fisonomía histórica concreta del ministerio presbiteral surge del entrelazamiento de su identidad esencial originaria con las condiciones histórico-culturales de cada época. Esta es la convicción que preside las diversas colaboraciones del libro. La cuestión de una continua adecuación al cambio de las situaciones y de los ambientes tiene consecuencias concretas que se analizan pormenorizadamente en el libro.

Con estos presupuestos, A. Cencini aborda «El sacerdote. Identidad personal y función pastoral. Perspectiva psicológica»; C. Molari lo hace con «La formación de los presbíteros en las transformaciones actuales de la cultura»; A. Favale se ocupa de la «Dimensión teológico-espiritual de la vida de los presbíteros»; y, finalmente, S. Dianich trata del «Presbítero del mañana. Perspectivas eclesiológicas».

Como se ve, son cuatro dimensiones —psicológica, cultural, espiritual y comunal— las que vienen examinadas. No todas las contribuciones poseen obviamente el mismo valor, y algunas cuestiones de detalle darían pie a una mayor discusión, especialmente en el tema de la dimensión psicológica, que, por su carácter propio, está siempre sujeta a cierta relativización. Si hubiera que poner de relieve algún aspecto —entre los muchos del libro— parecen bastante interesantes las sugerencias de Dianich para «el sacerdote del mañana», realistas y razonables, especialmente las tratadas en su apartado «Entre la ascesis y la profesionalidad».

En todo caso, la lectura de las cuatro contribuciones suscitará la reflexión personal.

J. R. Villar